

COOPERACION

PUBLICACION AGRICOLA Y DE VARIEDADES

Director: HECTOR PEREZ ESTRADA

Año VII

San Pedro Sula, Honduras, Enero de 1946

No 75

La Flor Nacional

Los países que han declarado su Flor Nacional, lo han hecho de acuerdo con la voluntad popular, expresada en encuestas promovidas por periódicos y centros científicos y culturales; y tomando en cuenta que sea aborigen y que esté ligada a la nación por leyendas y tradiciones primitivas.

El Congreso Nacional de Honduras acaba de declarar a la ROSA como representante floral del país, sin tomar en cuenta que no es autóctona y que no encierra características para asignarle el título de Flor Nacional.

Ya tenemos, además de la música del Himno Nacional, que no es producción de un hondureño, una Flor Nacional exótica, lo que demuestra que en Honduras no hay nacionalismo.

La República Argentina y México tienen el Ceibo y el Nopal como flores na-



cionales, porque hablan alto al corazón de los argentinos y mexicanos, ya que son evocadas en leyendas aborígenes, en versos y en composiciones musicales y figurarán en emblemas patrios. La Rosa, como Flor Nacional de Honduras, está usurpando su puesto al chaparro o a cualquier otra flor nativamente hondureña.

La Soberbia Albión puede ostentar orgulloso a la Rosa como su flor nacional, pues sabemos que ha sido emblema de partidos en cruentas luchas; pero a

la India Honduras no le luce tan aristocrática flor.

La Rosa en ningún aspecto está ligada al pueblo hondureño por leyendas y tradiciones aborígenes, pues no es de esta bendita tierra.

Muchos poetas, escritores y músicos
(Pasa a la página 4)

Eliminemos las quemas

Cómo eliminar la práctica de las quemas en nuestra Agricultura

Por J. M. de la Cabada y José Antonio Rugeles, Agrónomos

(De El Agricultor Venezolano).

POR LA CONSERVACION DE NUESTROS SUELOS

«La agricultura es la primera e inevitable preocupación del hombre civilizado, y allí donde el suelo es delgado o pobre, la sociedad declina; allí donde es profundo y rico, la sociedad florece».

John Hodgdon Bradley.

RAZON PRELIMINAR

Por una simple deducción lógica, los venezolanos tenemos que convenir en que la mayoría de las prácticas agrícolas que han imperado en el país no son las adecuadas dentro de las normas racionales de la explotación de la tierra, ya

que de haberlo sido, nuestra agricultura de hoy no presentaría, salvo algunas excepciones, el cuadro maltrecho de sus campos mal cultivados, cuyas deficiencias son la causa primordial de la inestabilidad económica del agro venezolano.

La quema anual de montañas, potreros y rastrojos, tan generalizada en todo el país, es una de las prácticas que más pesa en el progreso de nuestra economía agropecuaria. Desde el punto de vista del desgaste que han venido sufriendo nuestros suelos, somos un país en camino hacia el desierto. Ponerle atajo a un mal que amenaza devorar nuestro porvenir, es, en cualquier momento, obligación y deber patriótico. Tal, el sentimien-

to que nos impulsa al ofrecer este trabajo, cuyo fin es el de dar a conocer a nuestros agricultores, las diversas maneras de que pueden valerse para abolir por completo el sistema del fuego en nuestros campos.

RAZON CIENTIFICA

La planta para vivir en condiciones óptimas requiere cuatro elementos principales, cuya mayor o menor deficiencia en los suelos es causa de riqueza o pobreza en los rendimientos. Ellos son: nitrógeno, fósforo, potasa y cal.

Estos cuatro elementos se complementan. Todas las plantas en mayor o menor cantidad necesitan de cada uno de ellos. Si alguno falta, la planta no vive en buenas condiciones. El nitrógeno es el que más sufre con las quemas, ya que éstas agotan la materia orgánica que es la que lo contiene.

En la descomposición de este elemento influyen diversos factores, entre éstos la de la temperatura. «Las diferencias de clima, no solamente en lo que hace relación con el aire sino aún con mayor importancia la temperatura del suelo, traen co-

EL ASERRADERO

EL CONDOR

Es el más popular de esta ciudad.

Maderas en general, a precios equitativos.

mo consecuencia lógica una descomposición más rápida de las materias orgánicas de los suelos tropicales que la de los países templados. Se ha observado así que algunos suelos del Brasil (Caluá) apenas con dos años de cultivo han disminuido su riqueza en humus. Es muy posible que en esta descomposición entren también en juego otros factores extraños, tales como influencias fotoquímicas, agentes microbiológicos, oxidación en la cual intervengan como agentes catalíticos los hidróxidos de hierro y de titanio». Es indudable que entre nosotros la quema es factor negativo al mantenimiento de la fertilidad, pues las bacterias, que constituyen los agentes microbiológicos, perecen con el fuego.

Cuando desaparece la materia orgánica, en los suelos tropicales, se hace casi imposible restituir al suelo los abonos artificiales que mantendrían óptimas las condiciones de su fertilidad. Es por esta causa por lo que en Venezuela no siempre han dado buenos resultados las

aplicaciones de abonos químicos, máxime si se han desconocido las normas técnicas, ya que nuestros campos, empobrecidos en materia orgánica por la acción del fuego y la de malas prácticas agrícolas, no permiten que se establezcan en su seno los otros elementos vitales a la planta. Esto se debe a que, según investigaciones realizadas en el Instituto Agronómico de Campinas en el Brasil, se ha comprobado que en los suelos de los países tropicales, es casi solamente el humus el que forma el complejo absorbente y el que da acción duradera a los abonos artificiales. «En los suelos de los países tropicales, agotados de materia orgánica, los abonos artificiales no producen efecto de ninguna clase y aún cuando el primer resultado sea favorable, se produce luego una disminución rápida de la producción que no puede ser luego aumentada ni con elevadas dosis de abono. Esto, que hasta hace poco tiempo era incomprensible teóricamente, es hoy aceptado por la práctica».

Al perecer la materia orgánica de los suelos por los efectos del fuego, se comprende fácilmente por qué es perjudicial la práctica de las quemadas, ese fatal vicio de nuestra agricultura, cuyo saldo es el trágico descenso de la fertilidad de nuestros suelos.

Dato elocuente, que revela la veracidad de lo que decimos acerca de las quemadas, es el referente al agotamiento de nuestras mejores gramas en las praderas naturales de las zonas ganaderas, cuya riqueza en pastos ha sido comprobada por el Servicio Botánico que ha logrado clasificar más de 457 especies pero que, de las cuales, en una gran extensión, hoy solamente existen en abundancia CUATRO O CINCO tan pobres en poder de digestibilidad, que el ganado no las apetece, y que han subsistido precisamente por su rusticidad que las hace resistentes a la quema. Afortunadamente existen aún en el país otras zonas con un contingente considerable de especies forrajeras. Es muy seguro también que

BANCO ATLANTIDA

La Ceiba

Se ocupa de toda clase de servicios bancarios y tiene corresponsales en las principales ciudades del mundo.

SUCURSALES:

Tegucigalpa — San Pedro Sula — Puerto Cortés — Tela.

evocan en sus composiciones patrióticas sus flores nacionales, como lo hace con el nopal, el inspirado bardo mexicano o Félix Martínez Dolz, en sus hermosos versos

EL AGUILA DE ANAHUAC

En un nopal, ornato de una peña del virgen lago, el Aguila se posa; y con garras y pico, majestuosa, una irritada vibora domeña...

Y surge ahí Tenochtitlán risueña, Reina de Anáhuac maravillosa, ciudad de los palacios venturosa que entre sus lagos y volcanes sueña.

El Aguila de Aztlán que a los leones combate invicta con fiera tanta de Anáhuac en las fértiles regiones,

libre y altiva, el poderoso vuelo por la radiosa inmensidad levanta hasta perderse en el zafir del cielo.

Félix Martínez Dolz.

Entre las flores nacionales de los principales países del mundo, se encuentran las siguientes:

Australia. Acacia (Acacia Spp.).

Canadá. Arce sacarino, (Acer sacharum).

Ceilán, Palmera Talipot (Coripha umbraculifera)

Egipto, Loto (Nulumbium speciosum).

Holanda, Tulipán (Tulipa gesneriana).

Irlanda, Trébol rastrero (Trifolium repens).

Italia, Azucena (Lilium sp.

Japón, Crisantemo amari-

llo (Crisantemun sinense).

Inglaterra, Rosa (Rosa Spp.

Francia, Flor de lis (Iris germánica).

Grecia, Violeta (Viola odorata).

Alemania, Centáurea (Centaurea cyunus).

España, Granado (Punica granatum).

Bélgica y Suiza, Amapola (Papaver).

México, Nopal (Nopalea coccinellifera).

Gales, Puerro (Allium porrum).

Brasil, Ipé o Bignonia amarilla (Tecoma araliácea).

Guatemala, Orquídea mon gita (Catleya skineri).

Costa Rica, Guaría morada (Clateya Dowiana).

Honduras, ROSA (Rosa Spp.).

esto se deba en gran parte a la decadencia de la ganadería venezolana.

Sostienen muchas personas que al quemar y convertir en cenizas los residuos vegetales, éstos se convierten en una cantidad apreciable de potasa que equivale a una aplicación de abono potásico. Es cierto que las cenizas contienen gran cantidad de potasa, pero también lo es que en el caso de las quemadas en nuestros

campos, es mayor la cantidad de materia orgánica que se pierde que la cantidad de potasa que se aprovecha. Por otra parte, sucede que entre nosotros los residuos vegetales incinerados no son enterrados y por lo tanto quedan expuestos a la acción del viento y del agua. Es decir, en Venezuela, con las quemadas se sacrifica la riqueza orgánica de nuestros suelos y ni siquiera se aprovecha en parte la exigua cantidad de potasa que producen. Porque con el fuego desaparecen las materias orgánicas de la planta, que se transforman en gas carbónico y en vapor de agua, y además, desprenden vapores que contienen ázoe.

Cualquier agricultor puede comprobar lo que decimos, quemando una planta; se dará cuenta que la materia orgánica perece. El laboratorio demostrará mejor esta verdad, a quien quiera verificarla.

RAZON TECNICA

La quema debe abolirse porque es una práctica propia de la rusticidad de nuestra agricultura. Asegurar lo contrario sería negar la realidad del presente agrícola venezolano. La precaria condición de nuestros campos, y de los pobladores de ellos, nos está diciendo que no es la quema una práctica favorable al progreso de nuestra agricultura. No significa esto que nosotros hayamos descubierto en la quema el

LUZ Y FUERZA

Public Utilities Honduras Corporation

San Pedro Sula, D. D.

EL CAIRO

De Salomón y Elías Guja

Hierro para construcciones de todo tamaño y grueso.
Clavos de hierro para construcción en todo tamaño,
Inodóros y Tubería Sanitaria
Tubería galvanizada para servicio de agua,
Distribuidores de los famosos Licores Cubanos
— L A V I N —
Visite Ud. e amacén EL CAIRO, e preferido de público.

secreto de nuestro males económicos en el campo. Pero negar su influencia, sería no apuntar uno de los factores determinantes de aquel estado de cosas.

La naturaleza misma nos está indicando que es necesario y urgente no quemar más nuestros campos laborables. La verdadera técnica consiste precisamente en saber encausar las tendencias propias de la naturaleza.

RAZON ECONOMICA METODOS FACILES DE APLICAR:

Al quemar las montañas, los potreros y los rastrojos anuales estamos reduciendo a cenizas elementos de indiscutible valor económico.

LAS MONTAÑAS

Se quejan nuestros agricultores del costo que ocasiona el desmonte de montañas y aseguran que ellos queman porque es la única forma económica de limpiar sus terrenos. Este criterio lo comparten nuestros conuque-

ros, pobres y miserables, cuyos medios de vida no les ha permitido aprender a razonar culturalmente como para deducir el aprovechamiento que puede sacarse de la madera, y nuestros agricultores, tanto de mediana como de gran capacidad económica, quienes queman la madera en razón de que ellos no necesitan utilizarla en nada. Esto es, los ricos queman por ser ricos y no necesitan la madera, y los pobres por ser pobres, o lo que es lo mismo, porque es lo único que han aprendido y que más les está a su alcance.

¿En realidad, tienen razón los que piensan de esta manera? Veámoslo.

De una hectárea de montaña virgen y sin pendiente, bien explotada, se puede obtener madera suficiente para hacer una casa cómoda, unas cercas de palo a pique, cochinerías, gallineros, bebederos, bancos para sentarse, tabloneros para pisos, puertas, bastante carbón, cielos rasos, y una cantidad más de tra-

bajos de madera. En muchas oportunidades es posible obtener maderas preciosas, vigas y viguetas o tabloneros, que pueden ser aserrados en el propio monte y cuyo valor puede cubrir con creces el costo de la tala.

Al quemar, como se hace en la actualidad, se pierden estas posibilidades económicas.

En las tumbas o deforestaciones con fines agrícolas no es necesario que el terreno quede inmediatamente limpio de las troncos y de los restos de la madera aprovechable (ramazones, hojas, etc.), lo cual no es posible lograr sólo con quemas. Para empezar a cultivar una vez sacadas las maderas buenas, se pueden amontonar los restos en forma de camellones, a fin de hacer las siembras entre los espacios limpios. Estos restos de madera así amontonada no estorban mucho ni modifican la cantidad de terreno aprovechable en los primeros años después de una tumba. Al año siguiente los camellones pueden cambiarse de lugar, pasándolos a los sitios utilizados en cultivos y sembrar donde estaban aquellos. Esta operación se repetirá cuantas veces sea necesaria hasta que los residuos vegetales se hayan descompuesto totalmente formando materia orgánica que si constituye una apreciable utilidad en beneficio de la fertilidad del suelo.

Nuestro conuquero pierde su longevidad en el desgas-

te físico que le ocasiona su tarea anual de alar un pedazo de bosque para su conuco. Si se lograra inculcarle, enseñándole los beneficios que podría obtener de un solo pedazo de terreno propio, entonces ganaríamos en patria: aseguraríamos la resistencia a la vida de nuestro campesino y la vida de nuestra población forestal.

LOS POTREROS

Si es cierto que nuestras montañas han sufrido por la acción del fuego, en mayor grado ha sido el perjuicio causado a nuestras sabanas con las quemadas. Pudiéramos significar nuestra realidad agropecuaria como producto de una «cultura de quemadas».

La inquietud traviesa de nuestros niños llaneros se satisface con el espectáculo maravilloso para él del gran incendio en la inmensidad de la llanura! Y este espectáculo también es agradable para los mayores de edad. Nuestros llanos en el verano, son tierra de fuego.

¿Se pueden evitar las quemadas en las praderas de la llanura? Si. Y es indispensable hacerlo inmediatamente.

Si para convertir en frescos retoños apetecibles al ganado, los argentinos hubieran patentado el sistema de quemar sus praderas, no estuvieran hoy tan orgullosos de su ganadería que, junto con la del Uruguay, es la mejor de Sur América, y la cual constituye la base de la simientada economía agro-

pecuaria de aquellos dos progresistas países.

El rolo limpia campos debe generalizarse a todas nuestras praderas. Este instrumento es económico para los grandes potreros del llano y aún para los de extensión regular de otras regiones planas donde existan explotaciones ganaderas industriales.

Su uso puede generalizarse sin complicaciones, pues es una maquinaria sencilla que incluso puede hacerse en el país y con las modificaciones necesarias para adaptarla a nuestros campos.

En los potreros y pastizales en cerros no hay otro medio racional de limpiarlos sino a pico, machete o guadaña. No es aceptable el argumento de que este trabajo saldría muy costoso, ya que un potrero bien utilizado da suficiente renta para sufragar los gastos que ocasiona. En ello consiste una explotación razonada y justa de la economía agropecuaria. Ya es bueno que desaparezca ese criterio que ha imperado siempre entre nuestros propietarios rurales, de obtener utilidades de la tierra sin que a ella se le invierta su justa recompensa.

Es un error creer que en estos casos es más económico quemar que limpiar con instrumentos manuales, pues, como ya lo hemos comprobado en nuestra razón científica, poco a poco, con las quemadas se disminuye fatalmente la capacidad de rendimiento de los terrenos.

LOS RASTROJOS ANUALES

También los restos de cultivo en siembras anuales o de temporada invernal, se quemaban entre nosotros.

Por las razones expuestas, dichos restos o rastrojos anuales deben ser enterrados a fin de que sirvan como abono orgánico.

En cuanto a los conucos, no es nuestra la culpa de que en ellos no puedan usarse instrumentos aratorios sin perjuicio de causar grandes daños como lo que ocurre en los Andes. La mayoría de éstos se halla en cerros de pendientes excesivas, constituyendo por tal motivo uno de los más serios problemas venezolanos en cuanto a conservación de suelos se refiere.

El tipo de conuco venezolano, incrustado en las pendientes de la cordillera andina y de la costa, debe desaparecer de nuestros campos, no sólo por antieconómico y perjudicial, sino porque también es ilegal, de acuerdo con nuestra legislación al respecto. La Ley Forestal y de Aguas recientemente sancionada, mantiene sus disposiciones por medio de las cuales limita las pendientes explotables, a un CUARENTA Y CINCO por ciento, siendo éste el máximo para explotaciones madereras y pastizales, lo que da a entender que los terrenos para siembras no pueden sobrepasar de un VEINTE o un VEINTICINCO por

POR CIENTO de pendiente, y por lo tanto que permiten el empleo de instrumentos de labranza.

OTRA RAZON

No es cierto que con las QUEMAS se combaten eficazmente las garrapatas. De ser esto verdad, desde hace muchos años Venezuela no tuviera esta plaga. A esta fecha, no tendríamos para qué estar discutiendo tal aseveración, pues nosotros, los venezolanos de este siglo, ni siquiera habíamos tenido noticias de la existencia de las garrapatas.

Las garrapatas se combaten destruyéndolas con garrapaticida aplicado sistemáticamente y cercando potreros para alternarlos debidamente de acuerdo con la cantidad de ganado que se tenga. La garrapata se alimenta de la sangre animal, de lo que se desprende, que si dejamos un potrero sin ganado por un año, por lo menos, las garrapatas desaparecerían si se tiene cuidado de que el ganado esté limpio, bien desinfectado, antes de introducirlo al potrero.

Esta es la única verdad conocida acerca de la garrapata, y así lo comprueba el sistema generalizado para exterminarla en Argentina y Uruguay.

«El resultado más inmediato del incendio es la su-



Dipterix odorata (Haba tonca)

presión de la vegetación nutritiva, en provecho del desarrollo de las plantas inútiles. Por ser el ganado así cada vez peor alimentado, da menos leche y su carne se vuelve fibrosa, seca y casi impropia para el consumo»

Además de dañar la vegetación, el fuego arruina el suelo y lo esteriliza. Dígase lo que se quiera acerca de su utilidad y de su pretendida necesidad, el fuego es el peón demasiado activo del hombre perezoso y dejado, pero nunca su bienhechor».

H. Pittier.

«Sin comprender el enorme daño que a la tierra le hace el fuego, el llanero ha

exterminado las buenas yerbas de sus abatidas sabanas, con el empleo ignorante de las quemas. De tal modo que si no hubiera sido por algunas plantas resistentes indígenas, hace tiempo que los Llanos se hubieran convertido en desiertos».

Frederick H. Walton.

«En ningún caso deben quemarse los terrenos para limpiar la vegetación o restos de algún cultivo. Estos deben enterrarse siempre, ya que sirven para mejorar el suelo. La quema es una de las prácticas más fatales que tiene la agricultura, y debe abandonarse cuanto antes».

Misión Norteamericana de Conservación de Suelos.

Contra las Moscas de las Frutas

Por el Entomólogo J. Siecola.

Teniendo en cuenta la forma en que estos insectos atacan a la fruta se deduce que para realizar la lucha contra esta plaga con resultados efectivos es necesario proceder a la destrucción de las moscas en estado de larva y pupa y además en el de insecto adulto.

DESTRUCCION DEL INSECTO ADULTO

1.—Cazamoscas.—Son recipientes de vidrio semejantes a los usados para la caza de moscas comunes y su construcción está basada en que dichos insectos sufren atracción de distintos colores y olores. Se llenan con substancia atractiva y se colocan en la planta colgados de una rama gruesa y no muy cerca del tronco y tampoco en la parte exterior de la copa del árbol. Debe disponerse, para hacerse un buen control, de un cazamoscas cada 8 plantas.

En lo referente a substancias atractivas para colocar dentro de los cazamoscas existen varias fórmulas, algunas de las cuales son las siguientes:

| | |
|----------------------|-----------|
| Vinagre de vino | 1 litro. |
| Agua | 4 " |
| Melaza (fermentada) | 1 " |
| Agua | 12 " |
| Afrecho (fermentado) | 1 kilo |
| Agua | 10 litros |

La existencia de líquido en los cazamoscas debe vigilarse y renovarse cuando por descomposición, pierda su poder atractivo y, por lo tanto, toda su eficacia.

El cazamoscas, en la lucha contra las moscas de las frutas, debe considerarse como un aparato de control que más indicará su presencia en el monte frutal. Una vez constatada ésta, y con el fin de proceder en forma eficaz a la destrucción del insecto, es imprescindible la aplicación de cebos tóxicos, punto que trataremos a continuación.

2.—Envenenamiento.—La mosca se alimenta durante su vida de jugos azucarados y en ello está basada su destrucción. Se emplean al efecto cebos tóxicos compuestos por una substancia atractiva y otra tóxica. Existen distintas fórmulas, algunas de las cuales se citan a continuación.

| | |
|-----------------------|----------|
| Fluosilicato de sodio | 250 grs. |
| Melaza | 12 kgs |
| Agua | 100 lts. |
| Arseniato de sodio | 500 grs. |
| Cal | 1 kg. |
| Melaza | 12 kgs |
| Agua | 100 lts. |
| Arseniato de plomo | 500 grs. |
| Melaza | 12 kgs. |
| Agua | 100 lts. |

COMO SE USA EL CEBO TOXICO

Como los cebos tóxicos actúan atrayendo las moscas, no es necesario hacer su aplicación mojando toda la planta, sino que es suficiente para los fines perseguidos su presencia en solo una parte de la misma (tronco, una rama gruesa, etc.).

El suministro de cebo tóxico puede hacerse utilizando un aparato pulverizador pero tratando de no aplicarlo en forma de lluvia fina, sino por el contrario, en forma de gotas gruesas o bien de "chorro".

Si no se dispone de aparato pulverizador puede ser aplicado utilizando escobillas de pasto, paja, arpillera, ramas con hojas, etc., impregnadas del líquido venenoso y colgadas luego de las ramas de los árboles. El número de escobillas a colocarse por árbol es variable (2 o 3) y depende del tamaño de los mismos. La cantidad de cebo tóxico a suministrar es de, aproximadamente, medio litro por árbol, debiendo repetirse la operación cada vez que se haya secado y después de cada lluvia.

DESTRUCCION DE LAS LARVAS DE LAS MOSCAS

La destrucción de las lar-

vas de las moscas se debe efectuar recolectando periódicamente todas las frutas que presenten las características de haber sido atacadas. Además será necesario recolectar todas las frutas que se encuentren caídas al pie de las plantas. Las unas y las otras deberán enterrarse, teniendo la precaución de hacerlo a una profundidad no menor de 0.50 mts. y apisonar luego bien la tierra que se deposite sobre ellas.

DESTRUCCION DE LAS PUPAS

Como las moscas de las frutas pasan este estado de su metamorfosis bajo la tierra protegiéndose de los agentes climáticos, puede efectuarse su destrucción por medio de carpidas superficiales (3 a 5 centímetros), con las que se logrará exponer a la intemperie las pupas del insecto y con su muerte evitar el nacimiento de futuras moscas.

De la aplicación constante de las medidas expuestas depende en gran parte el éxito en la lucha contra tan temible insecto; pero no es además imprescindible la colaboración de todos para conseguir mediante el pequeño esfuerzo, la perseverancia y el empeño de cada uno, si no el exterminio de las moscas de las frutas por lo menos un control efectivo de la plaga que redundará en forma benéfica en los intereses de los fruticultores y en consecuencia en los de la fruticultura nacional.

Haba Tonca

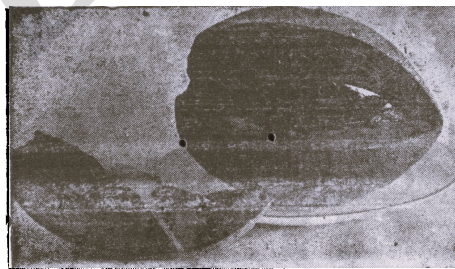
Por Otis W. Barret

El árbol cumarú es una legumbre, conocida ahora como «Coumarouna odorata», y anteriormente por «Dipteryx odorata». Es un árbol de las selvas y llanos de Venezuela, las Guayanas y la parte baja de la cuenca del Amazonas. La mayor parte del abasto comercial viene a través de la Guaira o Puerto España en la Trinidad, de donde se exporta. La fruta, en vez de ser una vaina, es parecida a una ciruela y carnosa, contiene una semilla larga (de 1 a 1 1/3 pulgadas) y negra, de pronunciado olor a vainilla y clavo. Estas semillas, después de sacarlas de la pulpa, se ponen en barriles que contengan un poco de ron añejo.

El alcohol penetra en el tejido firme de la semilla y cuando éstas se sacan, después de unos días o semanas de inmersión en el licor, se forman finos y agudos cristales de coumarin sobre el exterior de la piel de la semilla. Estas semillas, muy fragantes, después de secas se embarcan en fardos cerrados a Europa y América para la confección de un sustituto barato de la vainilla y para dar sabor y olor no solo al tabaco de mascar sino al de fumar y a los cigarros.

LEREN O TOPI-TAMBOU

La Galathea, Allouia, era semi-cultivada por los caribes de Suramérica y por los



Calocarpum mammosa

ZAPOTE (Zapotáceas)

Originario de las regiones cálidas y bajas de la América Central, es este árbol de gran tamaño, alcanzando con frecuencia una altura de 50 a 60 pies. Frutas elípticas de 4 a 6 pulgadas de largo o mayores de pulpa color salmón, con una o dos semillas largas y lustrosas,

Del Boletín de la Unión Panamericana

Razas de gallinas ponedoras y su crianza

Por M. A. JULL,

Avicultor de la Oficina de Industria Animal, Departamento
de Agricultura de los Estados Unidos

arawaks de las Antillas, mucho antes de llegar los españoles. Pertenece a las Maratáceas y recuerda un poco a la yuquilla. Crece como 2 a 5 pies de alto. Las flores se producen bajo condiciones favorables, pero nunca la semilla. Los tubérculos ovoides no tienen ojos; las raíces fibrosas, de 6 a 12 por montículo, se emplean en la propagación. Estos tubérculos, de cáscara amarilla, de una a dos pulgadas de largo, son casi sin fibra; la porción central es traslúcida; hervidos tienen el sabor del maíz dulce y mientras se cocinan el aroma es delicioso. Este es uno de los cultivos de más lenta maduración, necesitando de doce a quince meses. Sus cualidades de conservación, dentro o fuera de la tierra, son excelentes. Prefiere sombra parcial y terreno húmedo, adaptado a las margenes de las corrientes de agua de las montañas, pero crece en cualquier lugar

Otis W. BARRET.

El doctor don Constantino Barletta Paz, que ha introducido al país muchas plantas exóticas, trajo también el LEREN, el que medra magníficamente en su importante predio. Debemos a la generosidad del doctor Barletta cultivar algunas matas de esta útil planta.

Ordene sus trabajos tipográficos a la
Imprenta Pérez Estada

El rendimiento que puede obtenerse anualmente de una gallinería depende de gran número de elementos relacionados con la selección de reproductores, la alimentación y la administración. Una adecuada combinación de estos tres elementos trae consigo aquel grado de eficiencia que es esencial en todo éxito. El primero de dichos elementos puede considerarse como la base fundamental del éxito, puesto que ningún alimento por bueno que sea, ni ninguna buena administración pueden conseguir que pongan muchos huevos las gallinas de mala raza. Por otra parte, en reproductores de buena raza, la buena alimentación de las gallinas es de mucha importancia puesto que es por medio de substancias o materias nutritivas adecuadas que se obtienen los productos que se piden del animal. Por último, la buena administración, que comprende la incubación, la crianza, el alojamiento y la sanidad, es también muy importante si se desean obtener los mejores resultados de una gallinería de buena raza y bien

alimentada.

Quando se da a las gallinas ponedoras todo el grano que pueden consumir, como sucede en la mayoría de los gallineros comerciales, se ve que las gallinas Leghorn y las de otras razas semejantes llegan a consumir desde 70 hasta 80 libras de grano por año, en tanto que las Plymouth Rock, Rhode Island Red, Wyandotte y otras razas similares consumen desde 80 hasta 95 libras de grano por año. Además de esto, tanto las razas pequeñas como las más robustas consumen por término medio desde 2 hasta 3 libras de conchas de mariscos y cerca de una libra de arena tosca por cabeza. Ahora bien: en el promedio de las gallinerías la mayor parte del grano se obtiene en el mismo campo, de manera que el costo de producción se reduce considerablemente. Esto nos hace presente uno de los problemas más importantes de la avicultura en las haciendas de los Estados Unidos.

La mayor parte del grano desperdiciado después de la cosecha, así como los insectos

tos y otros alimentos que las gallinas encuentran en los campos y corrales, los obtienen por lo común durante los meses de primavera y de verano, puesto que, por lo menos en la mayor parte del país las gallinas no salen del gallinero durante los meses fríos de otoño e invierno. De modo que la alimentación de ponedoras en esas épocas es de gran importancia ya que las aves por parte de las ganancias que se obtienen depende justamente del número de huevos que se produzcan durante aquellos meses. El mismo principio puede aplicarse a la avicultura de los países de la América del Sur, excepto que en ellos las estaciones son inversas. Las bases adecuadas para determinar el valor de una ponedora no deben calcularse únicamente por el número de huevos que ponga sino también por la época del año en que los ponga.

Pero los métodos más eficientes de producción pueden o no dar las mayores ganancias netas en una gallinería, ya que queda por considerar los métodos de venta, los cuales pueden ser ruinosos. Es decir, antes de que el avicultor espera obtener las mayores ganancias debe estar en condiciones de poder vender los huevos y las aves lo más ventajosamente posible. Los costos de producción pueden mantenerse muy bajos, pero en cambio los de venta pueden llevarse toda la ganancia.

RAZAS Y CRIANZA

Para conseguir que una gallina convierta en carne y huevos el alimento que se come es necesario que esté sana y vigorosa, puesto que una postura intensa de huevos demanda mucho de su vitalidad. Una gallina que pese seis libras y ponga 144 huevos por año viene a producir tres veces el peso de su propio cuerpo, en tanto que una que ponga 240 huevos producirá cerca de cinco veces su propio peso. Como se dijo antes, para hacer un trabajo tan pesado el animal debe ser robusto y gozar de perfecta salud. El vigor se manifiesta en los ojos brillantes y alertas, en la cresta y barbillas relucientes, en un cuerpo bien fuerte y desarrollado, y en las patas firmes y bien colocadas. Por lo contrario las malas ponedoras son por lo común de ojos sin brillo, pico y cabeza angostos, dorso muy largo y angosto, músculos abdominales débiles y algunas veces patas enclenques.

No obstante existir muchas razas y variedades de gallinas, puede decirse que la crianza de estas aves es más importante que la raza o variedad a que pertenecen. Sin embargo, hay unas pocas razas y variedades como son las Plymouth Rock blancas y pintadas, las Rhode Islands rojas, las Wyandotte blancas y las Leghorn blancas que se crían en mayor escala en los Estados Unidos que todas las demás

razas y variedades combinadas. No es tanto el que dichas cinco razas reúnan cualidades económicas superiores a las demás variedades, sino que han adquirido tanta popularidad y se han criado en tan grandes cantidades que, durante el reciente desarrollo de la avicultura, ha sido más fácil a los compradores de huevos para incubar, polluelos y aves de cría obtener mejores ejemplares de aquellas razas que de las demás. Al mismo tiempo dichas cinco variedades tienen piel y patas amarillas, estas últimas sin plumaje, cualidades que son muy apetecibles en el mercado.

Conviene mencionar aquí que todas las aves que pertenecen a la clase americana (American class), entre las cuales se cuentan razas tales como la Plymouth Rock, la Rhode Island Red, la White Wyandotte y la Jersey Black Giant, poseen cualidades económicas que las hacen muy populares como productoras de huevos y carne. Todas estas son aves de buen tamaño y de muy buenas cualidades para engordar. Las patas son limpias, es decir, no tienen plumas, la piel, el pico y las patas son amarillos, excepto en las Jersey Black Giant en que la piel es amarilla y el pico y las patas negros. Todas ellas ponen huevos de cáscara color pardo.

(Continuará)



Ya no hay dolor de cabeza
Ya no hay neuralgia tenaz
Porque los dos con presteza
Se los quita uno con ZAS

ZAS la pastilla moderna de
efecto rapidísimo contra el
dolor de cabeza.
En sobrecitos económicos

INJERTO DE CORONA

Las púas para los injertos deben cortarse en la forma que indica este grabado. Luego se insertan bajo la corteza del patrón y se atan con una cuerda suave. A la derecha aparece el injerto ya terminado, protegido con una cubierta de papel encerado.



Cualquiera puede injertar guiándose por estos grabados. Hágalo usted.

INJERTO DE ESCUDETE

Para la mayoría de los árboles frutales tropicales este método de propagación es el mejor. A la derecha del grabado se ven ramas de donde pueden cortarse yemas y un escudete debidamente cortado, y a la izquierda el mismo escudete insertado en el patrón, y cerca del cuchillo el escudete ligado con una tira encerada.



PRESIDENTE PAZ
La Camisa Preferida

Tipografía Pérez Estrada

Inconveniente grave es a la verdad la excesiva desproporción en la edad, para la unión íntima de dos corazones, tanto como lo es la oposición de caracteres; pero el más imprudente, el más monstruoso, el radical de todos, es el de la violencia, tan brutal como su objeto.

La brutalidad, la violencia, el orgullo feroz, no cabe duda, por mucho que se alegue para su explicación los efectos del temperamento particular del individuo, revelan una falta de talento y de cultura incontestables, cuando los resultados contra-productores no alcanzan a corregirlos, cuando las inspiraciones del más refinado egoísmo no se manifiestan en hábiles combinaciones para allegarse los fines que quizás se propone el hombre en las torpes evoluciones que determinan aquellos sentimientos.

Oseguera estaba, pues, satisfecho respecto a la condición a que había reducido a su hijastra.

María Abelar entró, pues, en una prisión, víctima de la perversidad de un aventurero, y de la negligencia de las autoridades que no llenaron sus deberes en orden a la sucesión de la señora Sánchez. Tarde los conocieron cuando la desaparición de María llamó la atención de los vecinos de San Antonio y demás del valle, y practicaron el inventario y distribución de los intereses de la mortual, por favor del demente, que continuó bajo la tutela de su padrasto, quien además se hizo cargo como depositario de la herencia de María a la cual nadie supuso fuga, sino desaparecida por Oseguera, sin que, entre tanto, se hiciesen acerca de su existencia y paradero las indagaciones que hubieran esclarecido el hecho.

Oseguera evitaba la concurrencia de gentes a su hato por medio de una aspereza intolerable, y prodigando el dinero a sus dos cómplices, los dos sirvientes, a quienes hizo entender que una delación no les traería sino la pérdida de las ventajas que de él sacaban con el encubrimiento y, además, el castigo por su anterior silencio; en tanto que, continuando fieles, tendrían la seguridad de

ser sus herederos, pues él carecía de parientes; y que en cuanto a María, nada temiesen, pues esta joven sería, como era, tratada con delicadeza, y que, cuando se casase con ella, todo se olvidaría y no habría reclamo alguno; o que si este hecho no se verificaba, él cuidaría de darles abundantes recursos para huir cuando llegase el caso; pero que, mientras, era de todo punto necesario guardar una religiosa reserva por su interés y por su seguridad.

Aquel par de máquinas humanas llenaron estrictamente su tenebrosa consigna, coadyuvando a la iniquidad del aventurero, endurecido en su despiadado propósito, el cual hubo de variar de motivo con el tiempo.

En efecto, ¿qué podía hacer con una joven tímidamente determinada, pero no por eso menos inflexible, a sufrir todo antes que consentir en ocupar el puesto de su madre al lado del aventurero? Este pudo, en verdad, emplear la violencia física, en último caso; pero esos actos de vandalismo social, quizá no se efectúan sino en horas de delirio y de demencia; y tal proceder de parte de Oseguera hubiera cambiado tanto el estado moral de María, que ésta tal vez se hubiese atrevido a adoptar un sistema de represalias que, violentando los sucesos, habría venido a exhibir abortivamente aquel oscuro drama doméstico.

Oseguera, iba en los primeros meses de encierro de María, a proponer a ésta nuevas condiciones de transacción; pero como todas eran sobre la base de un matrimonio que aterraba a la campesina, todo quedaba como antes, perdiendo el carcelero cada vez más en el ánimo de la víctima.

Esta no se sentía demasiado violenta con un género de vida tan levemente diferencial al que habría llevado desde el segundo casamiento de su madre. Pasaba el tiempo en coser y en otras labores de mano que su padrasto la hacía ejecutar, y que para ella eran un bien inmenso, pues el ocio la habría matado o pervertido; y teniendo franca salida hacia el patio interior, cultivaba sus flores y sus legumbres como antes lo había hecho.

Oseguera salía de tiempo en tiempo, por la noche, a los hatos vecinos; pero María nunca se apercibió de sus ausencias, y, aun pudiendo, no hubiera sacado ningún partido: sus dos carceleros indígenes habrían sido inquebrantables.

Por otra parte, el vulgo, amigo de novedades y de prohiar todo absurdo, aseguraba que algunos caminantes habían visto a María, con un pariente de ella, en San Miguel y en Esquipulas, en las respectivas ferias de estas plazas. Esta aseveración, evidentemente falsa, era acogida, como es de suponer, por el padrasto de María, transmitida a los dos indígenas sus cómplices, y advertidos éstos de hacerla esparcir con más afán.

Así pasaban los años. Oseguera pudo irse; pero el metálico de que él disponía no era todo el que había dejado la señora Sánchez, pues la totalidad de él se hallaba confiada a la fe y guarda de María, cuando fué enterrado en la primera habitación de la familia; y María, interrogada sobre el particular, había contestado lo que su madre le había ordenado, esto es, que el dinero se hallaba enterrado en la ermita de San Francisco, y que no debía tocarse sino el día en que ella se casase, pues el virtuoso sacerdote que había permitido el depósito tenía la misma recomendación, la cual su madre de ella le hiciera en vida.

Oseguera no se satisfacía con esta respuesta, pues creía que el dinero estaba enterrado en otra parte; pero sus ardidés para arrancar a la joven otra confesión, fueron inútiles.

El ganado de la hacienda podía venderse; pero era probable que al quererlo hacer por todo el que existía, se hubiera sospechado de las intenciones de Oseguera, y quizás se le hubiera exigido una caución para la legítima del demente y aun para la de María; sin que, de otra parte, el valor de la venta hubiese podido realizarse al contado; y la consiguiente dilación podía hacer surgir dificultades imprevistas.

Además, la conciencia del crimen perturba la razón del hombre e intranquiliza su espíritu; y el perverso delincuente, rodeado

de precauciones y de reservas, siempre con misterios e inquietudes, teme, duda, vacila en una perpetua zozobra, en un constante desasosiego, en fin, en una verdadera expiación.

El único medio que su calenturienta imaginación le presentaba para adquirir los codiciados tesoros, era la posesión legal de María, y a este fin dirigía desde entonces todos sus conatos, ciego, irreflexivo, desatentado,

Entre tanto, para ahogar sus inquietudes y remordimientos, se entregaba a ruines y lúbricas amistades en los caseros vecinos, y como fruto de ellas, tenía ya dos niños que de vez en cuando llevaba a su domicilio.

No obstante que tal accidente debía llenar en parte el vacío de la oscura y abyecta existencia de este hombre, la consideración de que aquellos hijos tenían por madres a personas que siempre harían avergonzar al padre; la consunción de los años de vigor y de energía que le restaban persiguiendo un objeto que naturalmente iba decayendo en importancia a sus ojos, con los años y las vicisitudes, producían en Oseguera una ira sombría que él devoraba en silencio, pero que a veces estallaba tempestuosa y terriblemente,

Cabilando los medios de someter a María, y como uno de tantos conducentes a este fin, se había propuesto, hacía mucho tiempo, no ver a la joven, esperando reducirla a mejores términos; en ello, siguiendo quizás el pensamiento de cierto autor que aconseja la abstención como medio de obrar sobre una mujer con quien se han agotado en vano los medios comunes.

Pero una noche de tantas, en que regresaba de los villorios a que iba a disipar su vida, Oseguera, enardecido por el licor a que se entregaba de algún tiempo a aquella parte, y después de desfogar su ira en su habitación, se precipitó a la de María, que a la sazón dormía, pero teniendo atrancada la puerta de su cuarto que comunicaba con la de su padrasto.

Màquinas picadoras de forraje

Marca "OHIO"

Manejadas a mano o electricidad

Pida informes a

PABLO D. LARACH

San Pedro Sula

Honduras, C. A.

"LUCAS"

Una Gran Pintura

Calidad reconocida desde 1849

Pinte con Pinturas LUCAS para Belleza y Protección

Distribuidor Exclusivo:

JUAN D. LARACH

San Pedro Sula

FUME KING BEE

El Cigarrillo más popular de Honduras.
Elaborado con la flor de la cosecha
del tabaco copaneco

!Busque los cupones!

Ordene Ud. sus trabajos a la
Tipografía PÉREZ ESTRADA

ESPECIALIDAD EN FORMULARIOS COMERCIALES

Tarjetas de Visitas
Tarjetas de Felicitación
Invitaciones de Boda
Recordatorios de Misas
Recetarios de Médicos
Papel Timbrado
Facturas
Notas de Crédito

Extractos de Cuenta
Recibos
Libros
Folletos
Periódicos
Revistas
Programas
Hojas Sueltas, etc., etc.

Fabrica de Baúles y Valijas
de JACOBO M. SAYBE

Fabricación especial de:

TINAS, CUBETAS,
BAÚLES ROPEÑO,
TUBOS para ESTUFAS,
RIVALES PLATEADOS
Y AMARILLOS y toda
clase de CUBETAS

— Frente al Hotel Roosevelt. —